

Una leonesa, primera de España en dar a luz trasplantada de los dos pulmones

«Agradezco a la familia de mi donante que haya hecho posible dos milagros, mi vida y la de mi hija», dice la madre, que tenía en contra el criterio de los médicos

CARMEN TAPIA | LEÓN

■ Sonia Peña, una leonesa de Villablino de 30 años, se ha convertido en la primera mujer de España trasplantada de los dos pulmones que ha dado a luz, pese a que los médicos que la atendían en el Hospital Cantabria de Santander desde su operación en el año 2003 desaconsejaron su embarazo por el riesgo que suponía para su vida. El nacimiento, publicado ayer por el *Diario Montañés*, mantuvo en vilo a la familia de la pareja, preocupada desde que conocieron la noticia del embarazo.

La pequeña Lucía Arlazón Peña, nació el martes a las once de la noche tras un parto que duró quince horas, asistido por tres comadronas y que finalmente se resolvió con ventosa, según comentó la madre a este periódico. Tanto ella como la niña están en perfecto estado aunque todavía tendrán que permanecer unos días más en el hospital, «los médicos quieren asegurarse de que la niña está perfectamente, como así parece, debido a que yo necesito tomar mucha medicación por mi trasplante. También quieren vigilarme a mí, que me encuentro estupendamente, pero ya me dijeron que tenía que ser así antes de dar a luz», comentaba Sonia ayer a este periódico sorprendida por la repercusión de la noticia, «no he parado de recibir llamadas en todo el día».

El milagro de la donación. Sonia, administrativa, se quedó embar-



FOTO CEDIDA POR LA FAMILIA

Lucía posa plácidamente junto a su madre tras su nacimiento

■ Lucía Arlazón Peña pesó 3,6 kilogramos y midió 52 centímetros. Tendrá que estar una semana en Neonatología. Su nacimiento es un «milagro» para su madre, igual que su vida tras el trasplante de pulmones.

zada desoyendo los consejos de los informes médicos del equipo del Hospital en Valdecilla, centro al que acude dos veces al año a revisión tras su trasplante como consecuencia de una fibrosis pulmonar. «Agradezco a la familia de mi donante que haya hecho posible dos milagros, el de mi vida y el de la vida de mi hija», comentó ayer a este periódico Sonia, «lo que me ha pasado a mí tiene que ser una motivación más para los donantes y el milagro que supone la donación».

Cabezonería leonesa. Sonia arriesgó y ganó. «Tras mi trasplante, los médicos me dijeron que te-

nía que esperar tres años para quedarme embarazada, luego me dijeron que cinco y después, aunque mi neumólogo Felipe Zurbano me lo desaconsejó, quise que se notase, como buena leonesa que soy, que la cabeza era yo y me quedé embarazada a la primera», comenta.

José Antonio Arlazón, de 35 años y militar de profesión, el padre de la criatura, es cántabro de nacimiento y quiere dejar todo el protagonismo a su mujer. «Las protagonistas son ellas», dijo escuetamente cuando este periódico se interesó por sus emociones. «Ha estado muy preocupado, pero ahora que todo ha

Trasplante

■ Sonia Peña, de 30 años, fue trasplantada de los dos pulmones en el 2003 en el Hospital Cantabria de Santander como consecuencia de una fibrosis pulmonar. Desde el primer momento quiso quedarse embarazada pero los médicos se lo desaconsejaron por el riesgo que supondría para su vida.

Donaciones

■ Es la primera mujer que ha dado a luz en España tras someterse a un doble trasplante de pulmón en el año 2003. Los médicos desaconsejaron su embarazo pero ella se arriesgó y ahora agradece a la familia de su donante que haya hecho posible dos milagros, el de su vida y el de su hija. Sonia no ha pensado si tendrá más hijos.

pasado ya estamos más tranquilos y disfrutamos de la pequeña, que es muy guapa», dice Sonia. Atrás quedan ya las revisiones periódicas cada dos meses y, en los últimos meses, cada quince días, «al final hemos vivido en Santander, por si el parto se adelantaba».

La pareja vive en Burgos desde hace diez años, pero visitan una vez al mes a sus familiares en Villablino. «Mis padres, mis tíos y toda mi familia está en Villablino adonde volveremos en mayo», dice Sonia, hija de Alfredo un minero jubilado y Julia, que hasta su jubilación trabajó en hostelería.